DOCUMENTOS

6

Carles Feixa, JOVIS - Universidad de Lleida

José Sánchez García, JOVIS - Universidad de Lleida

De las culturas juveniles a los estilos de vida: etnografías y metaetnografías en España, 1985-2015

El artículo esboza un mapa de los estudios sobre culturas e identidades juveniles en España, realizados en los últimos tres decenios, en su contexto internacional. Desde los estudios pioneros sobre las "tribus urbanas" en la década de los 80s hasta los estudios contemporáneos sobre "estilos de vida" en la era digital, pasando por la reaparición del "fantasma de las bandas", este subcampo de los estudios sobre juventud ha crecido de manera exponencial. En la primera parte del texto, se retoma el camino trazado por el libro Culturas juveniles en España, 1960-2003 (Feixa y Porzio, 2003), a manera de estado de la cuestión sobre las grandes tendencias de la investigación. En la segunda parte se presentan estudios de caso basados en proyectos de investigación nacionales y europeos, en los que las culturas juveniles aparecen como la metáfora de los cambios sociales (de la transición democrática a la crisis actual). En la tercera parte se plantea una reflexión crítica sobre las perspectivas de la investigación, en el contexto del debate teórico sobre bandas, subculturas, contraculturas, microculturas, postsubculturas, escenas, redes, neotribus, hibridación, poscolonialidad y ciberculturas juveniles.

Palabras clave: Juventud, culturas juveniles, tribus urbanas, estilos de vida, España.

1. Introducción

En 2003 el INJUVE encargó al primer autor de este texto el estudio Culturas juveniles en España, 1960-2003 (Feixa y Porzio, 2004), que originó también un número monográfico de la Revista de Estudios sobre Juventud (REJ), titulado "De las tribus urbanas a las culturas juveniles" (Feixa, 2004), que incluía una serie de estudios de caso sobre distintas subculturas urbanas: heavies (Martínez, 2004), makineros (Romo, 2004), okupas (Costa, 2004), pijos (Tinat, 2004), punks (Fouce, 2004), skinheads (Porzio, 2004) y ultras (Adán, 2004). Han pasado más de diez años desde entonces, y aunque nuestra intención inicial en el presente texto era actualizar el estado de la cuestión, la tarea se ha demostrado inviable, debido al crecimiento exponencial de los estudios sobre culturas juveniles, a cargo sobre todo de investigadores de las nuevas generaciones, pero también de la llegada al escenario de académicos de disciplinas afines (comunicación, psicología social, historia, geografía, lingüística, ciencia política, informática, etc.), que han ampliado el abanico de temas y metodologías. Creemos no equivocarnos si afirmamos que se trata hoy del campo que aporta un número mayor y más influyente de investigaciones a los estudios sobre juventud. Y lo que es más importante: es un campo que ha dejado de ser marginal, para convertirse en un sector que marca tendencias de la investigación en ciencias

sociales (como lo demuestran los distintos calls dedicados a estos temas en los programas marco de la UE y en el programa Horizon 2020) (1).

Por ello hemos optado por un acercamiento más modesto, pero no menos atractivo: analizar el papel de las culturas e identidades juveniles en algunos proyectos de investigación, llevados a cabo en la última década, en los que hemos participado los autores de este texto. Se trata de dos proyectos nacionales (uno centrado en las llamadas "bandas latinas" y otro en la "generación indignada") y un proyecto europeo (sobre las condiciones de vida, representaciones y prácticas de jóvenes del área mediterránea después de la "Primavera Árabe"). Vale decir que esta selección presupone una concepción amplia del campo, pues además de los estudios realizados sobre la juventud española, también tomamos en consideración los estudios realizados por investigadores españoles en proyectos comparativos llevados a cabo en otros lugares: si las culturas juveniles son hoy transnacionales, también lo son los proyectos de investigación que intentan abordarlas. Los casos analizados revelan una doble tendencia de cambio. En primer lugar, la evolución desde los estudios sobre las "subculturas juveniles" o las llamadas "tribus urbanas" (que incluyen a determinadas minorías juveniles "visibles") a los estudios sobre "estilos de vida" (que incluyen prácticas e imaginarios culturales que afectan a la mayor parte de los jóvenes). En segundo lugar, la evolución de las etnografías locales, centradas en una subcultura determinada o en una dimensión cultural, a las metaetnografías transnacionales, que suelen abordar varias escenas y redes juveniles y una diversidad de dimensiones culturales. Pero antes de analizar dónde estamos, es necesario sintetizar de dónde venimos, para poder esbozar al final hacia dónde vamos.

2. ¿De dónde venimos? Antecedentes de los estudios sobre culturas juveniles

[el gamberrismo juvenil]… es el fruto de un conjunto de fines y causas muy complejas, muy interrelacionadas con la transformación de una sociedad de cultura rural o agraria a industrial y posindustrial. Cuando ese paso se hace rápidamente se produce una crisis cultural y sociológica, como de obturación de los canales de integración del individuo en las normas de la sociedad. España se encuentra en un proceso semejante (López Riocerezo, 1970: 244).

No es que los jóvenes reales cierren sus grupos de iguales para imitar el cierre de los grupos musicales: es que los grupos musicales están cerrados porque imitan el cierre de los grupos reales de jóvenes reales (Gil Calvo y Menéndez, 1985: 240).

Las dos citas que encabezan este epígrafe enmarcan el origen y apogeo de las culturas juveniles en España: desde el surgimiento del interés por las "bandas" en los años 60s (analizadas como un fenómeno vinculado a la delincuencia) hasta la eclosión de las "tribus urbanas" en la década de los 80s (analizadas como un fenómeno vinculado a las modas musicales). En el citado informe (Feixa y Porzio, 2004) hacíamos un repaso de los estudios sobre este campo, desde el periodo franquista a la democracia, pasando por una transición en la que lo juvenil se convirtió en metáfora del cambio social y político. Distinguíamos cinco etapas, que correspondían a otros tantos conceptos clave, marcos interpretativos y subculturas dominantes. A continuación resumimos dichas etapas, completándolas con dos etapas posteriores para llegar hasta el presente.

(1)
La evolución de los estudios sobre culturas e indentidades juveniles puede seguirse también a través de las tesis doctorales, analizadas con mayor detalle en el artículo de Urraco y Revilla en este monográfico. [Nota de los Coordinadores].

2.1. El tiempo de las bandas (1960-1976)

La emergencia de las culturas juveniles en España se produce en pleno régimen franquista, aunque corresponda a la fase denominada “dictablanda” que comprende las casi dos décadas que van desde los planes de desarrollo (1959) a las primeras elecciones democráticas (1977). En el ámbito institucional, se produce la conversión del Frente de Juventudes en Organización Juvenil Española, sustituyendo las formas de encuadramiento autoritario de los jóvenes por otras fórmulas de servicios a la juventud más cercanas a los modelos democráticos (Sáez Marín, 1988). En el seno del Instituto de la Juventud surge una tendencia modernizadora que empezará a servirse de las técnicas de la sociología empírica para promover las primeras encuestas a la juventud (De Miguel, 2000). Sin embargo, el tema de la cultura juvenil apenas aparece en estas encuestas, que ofrecen una visión sobre las actitudes y valores entendidos en un sentido muy general. Para encontrar referencias a los estilos juveniles surgidos en Europa y Estados Unidos hace tiempo, debemos mirar hacia otro tipo de discursos. En su mayoría, se trata de traducciones o adaptaciones de publicaciones internacionales, aunque a menudo aparecen comentadas o incluso censuradas, como sucede con la versión española de un tratado sobre los hippies (Cartier y Naslednikov, 1974). (2)

Pero también van apareciendo estudios realizados por investigadores españoles, muchos de ellos publicados en la REJ. En primer lugar, tratados vinculados a la literatura edificante o a la criminología, normalmente obra de autores eclesiásticos, que se interesan por la influencia negativa de las nuevas corrientes en la moralidad de los jóvenes, vistas bajo el doble prisma del gamberrismo y la disidencia político-cultural (Trías Mercant, 1967; López Riocerezo, 1970). En segundo lugar, escritos de periodistas o escritores, ya sean crónicas urbanas que narran el nacimiento de una cultura de consumo en los márgenes de la gran ciudad (Huertas, 1969) o libros de viajes de autores que tras viajar por Europa y Norteamérica escriben sus impresiones sobre la contracultura en un tono entre documental y testimonial (Mellizo, 1972; De Armas, 1975). En tercer lugar, algunos ensayos más académicos, a caballo entre la filosofía comprometida y la sociología empírica, entre los que destacan sendos textos sobre la protesta universitaria a cargo de intelectuales represaliados por el régimen (Tierno Galván, 1972; López Aranguren, 1973) y algunos estudios de jóvenes investigadores que suponen un primer intento de basar las teorías en datos recogidos sobre el terreno (Salcedo, 1974; Reguant y Castillejo, 1976).

2.2. El tiempo de las tribus (1977-1985)

A fines de los 70s, coincidiendo con la transición democrática, irrumpe en escena un nuevo sujeto social, bautizado con una significativa etiqueta: “tribus urbanas”. Los medios de comunicación pronto dedicaron gran atención al fenómeno: campañas de pánico moral (como la que siguió a la muerte de un joven *mod* a manos de un *rocker en la discoteca madrileña Rock-Ola*) se combinaban con la apropiación comercial (como los reportajes en que se anunciaban las tiendas donde comprar los atuendos de cada tribu). Un *teddy boy* de Zaragoza escribió una carta al director para recordar que “las únicas tribus que existen en el mundo son las de los negros de África”. Pero un *punk* minusválido (“el Cojo”) se hizo famoso gracias a la televisión por destrozar una farola con su bastón, en las

(2)
Debemos destacar, como excepción, un texto de López Aranguren titulado precisamente “Las subculturas juveniles” (1973).

masivas manifestaciones estudiantiles de 1987, lo que suscitó el siguiente comentario a cargo de un columnista: "Los sociólogos deberían dar alguna explicación de este fenómeno africano y subdesarrollado" (citado en Feixa, 1988). El contexto institucional se caracteriza por la democratización del Instituto de la Juventud y la transferencia a ayuntamientos y comunidades autónomas de las competencias en juventud. Una de las primeras iniciativas de los nuevos organismos es la promoción de estudios a la juventud, casi siempre con la forma de las encuestas de opinión, analizadas y criticadas por Cardús y Estruch (1984) para el caso catalán. Paradójicamente, en plena efervescencia de la movida, desaparecen los estudios cualitativos y testimoniales que podrían dar cuenta de las culturas juveniles emergentes. Solo al final del periodo aparecen algunos estudios que marcan un cambio de interés hacia el consumo cultural.

Podemos agrupar a los estudios en tres grandes ámbitos. En primer lugar, aquellos que se centran en las contraculturas juveniles de los 70, ya sea para hacer un balance teórico (Racionero, 1977, De Miguel, 1979), una reconstrucción histórica (Moya, 1983, Vázquez Montalbán, 1985) o para reflexionar sobre los cambios en la condición juvenil con la llegada del "pasotismo" (Díez del Río, 1982). Destacan en esta dirección las contribuciones de Romaní a las subculturas del hachís (1982), los trabajos de Funes sobre la nueva delincuencia juvenil (1984) y un libro de González sobre las bandas de menores (1982). En segundo lugar, los estudios basados en metodologías cuantitativas que empiezan a interesarse en el consumo cultural de los jóvenes: además de la monografía del Informe Juventud en España coordinado por J.L. de Zárraga (3) dedicado al ocio y las prácticas culturales (Gil Calvo y Menéndez, 1985), destaca un sugerente ensayo sobre los "depredadores audiovisuales" (Gil Calvo, 1985), una encuesta promovida por la Fundación Santamaría sobre el tema de las subculturas (Beltrán, 1985) y un texto teórico sobre los jóvenes y los espacios significativos de la ciudad (Uña y Fernández, 1985). En tercer lugar, algunos estudios protoetnográficos sobre el fenómeno de las movidas nocturnas y la emergencia de las tribus urbanas, como un artículo pionero sobre la discoteca Rock-Ola, una de las cunas de la movida madrileña (Muñoz, 1985), y una tesis de licenciatura sobre las subculturas juveniles en una ciudad media en la que por primera vez en España se introducen los postulados de la Escuela de Birmingham (Feixa, 1985).

2.3. El tiempo de las subculturas (1986-1994)

En la época de gobierno socialista en España se consolida en el poder una generación que había protagonizado la lucha antifranquista y que ve con cierta suspicacia la presencia de jóvenes aparentemente apáticos y despolitizados, cuyas estéticas y formas de vida descalifica como un fenómeno puramente comercial y consumista. Desde el punto de vista de las culturas juveniles, el periodo se caracteriza por tres procesos: la segmentación de las tribus urbanas en múltiples subculturas; el renacimiento de lo pijo (una forma de recuperar sin complejos la identidad de clase alta); la hegemonía de la marcha nocturna con el nacimiento del estilo makinero. Un sociólogo llega a proponer abandonar el término tribus urbanas y sustituirlo por el de tribus almaceneras: "Estas tribus rebeldes, organizadas de forma inorgánica, que inventaban gritos que eran como canciones, que sabían rasgar sus vestiduras para hacer uniformes sociales, que inventaban una manera de beber, de comer, de sentarse, de caminar, de hablar o de

(3)
Ver el artículo de Zárraga incluido en este monográfico.

saludar y vestirse, ya no tienen sentido… Los hippies hace tiempo que están enterrados… En cambio, los pijos, incondicionales de los grandes almacenes, son sin duda la tribu hegemónica de los años 90” (Ruiz, 1994: 192-6).

Entre los estudios sobre las culturas juveniles que se publican en este periodo, podemos destacar tres grandes líneas. En primer lugar, los primeros intentos de balance teórico-conceptual, entre los que destaca una antología sobre comunicación y lenguaje juvenil (Rodríguez, 1989) y algunos intentos de formulación teórica (Feixa, 1993). En segundo lugar, las monografías locales sobre las distintas tribus urbanas presentes en una ciudad, entre los que destacan diversas monografías realizadas en Cataluña (Barruti, 1990). En tercer lugar, los estudios etnográficos que cuestionan las categorías al uso y proponen nuevas metodologías basadas sobre todo en el uso de historias de vida (Gamella, 1989; Adán, 1992) y estudios monográficos sobre productos culturales como los fanzines (Aymerich, 1990). La mayoría de estos autores publican también artículos en la REJ, que tras una época de hegemonía de lo cuantitativo vuelve a prestar atención a las culturas emergentes, dedicando textos al lenguaje juvenil (Rodríguez, 1987), al papel de los medios de comunicación (Espín, 1986) y a las movidas nocturnas (Feixa, 1989). Asimismo, debe citarse el informe de Martín Serrano (1994) sobre el cambio de mentalidades de los jóvenes españoles, en base a la comparación del apartado sobre valores e identidades de las encuestas a la juventud.

2.4. El tiempo de las escenas (1995-1999)

El último quinquenio del siglo XX contempla la aparición de nuevos actores juveniles, que evolucionan desde los rasgos subculturales del periodo anterior hasta su visibilidad en escenas performativas vinculadas al espacio urbano. Desde el punto de vista social, ciertas problemáticas estructurales (como la nueva inmigración, las limitaciones en el acceso a la vivienda y la “noturnización” del ocio juvenil) abren espacios para un nuevo protagonismo de las culturas juveniles. Desde el punto de vista mediático, el fenómeno se traduce en campañas de pánico moral casi siempre con el mismo esquema: hecho noticiable-amplificación mediática-creación de un problema social-retroalimentación en las culturas juveniles-nuevo hecho noticiable. Esta construcción mediática se concentra en dos temas recurrentes (drogas y violencia urbana) y en dos subculturas surgidas en la década anterior pero que ahora atraen la atención pública (okupas y skinheads). Los cuerpos policiales en sus distintos niveles (estatal, autonómico, local) organizan brigadas específicas, que en ocasiones emiten informes sobre la cuestión, alguno de los cuales llegan a la prensa. Desde el punto de vista académico, el tema de las “tribus urbanas” alcanza carta de naturaleza y empieza a ser objeto de un sinfín de publicaciones (que llegan con más de una década de retraso respecto al surgimiento del objeto como problema social). Se trata de publicaciones de calidad desigual, basados en estudios realizados en la etapa anterior, pero que van construyendo un corpus de publicaciones, teorías y datos empíricos que contribuirán a consolidar un “objeto”. La mayoría son más ensayos que investigaciones una base empírica seria. Desde un punto de vista temático, los estudios se caracterizan por tres grandes rasgos: una aceptación acrítica del concepto “tribus urbanas”; una catalogación estereotipada de los diferentes estilos; y la negación del conflicto social o político (presentado como remedo de conflictos estéticos).

Entre las publicaciones del periodo, podemos destacar tres grandes tendencias. En primer lugar, las que aspiran a dar una visión general de las distintas tribus urbanas, aunque casi siempre se basen en investigaciones limitadas en el espacio y en el tiempo. Por orden de edición, debemos citar el monográfico de la revista Cuaderno de Realidades Sociales dedicado a las tribus urbanas (VV.AA., 1995); un ensayo periodístico que constituye una divertida categorización musical (Colubi, 1997); una monografía sociológica que intenta aplicar las teorías de Bourdieu al estudio del gusto juvenil (Martínez y Pérez, 1997); un ensayo supuestamente antropológico que concentra buena parte de los defectos de esta perspectiva (Aguirre y Rodríguez, 1998); y un libro teórico que plantea la necesidad de remplazar el modelo de las tribus urbanas por el de las culturas juveniles (Feixa, 1998). En segundo lugar, las instituciones públicas y las fuerzas del orden encargan estudios aplicados sobre tres problemáticas causadas por las tribus urbanas percibidas como las más lacerantes: la violencia urbana, la ocupación y el consumo de drogas sintéticas. Sobre el problema de la violencia, destaca el libro Tribus urbanas originalmente encargado por el gobierno civil de Barcelona, convertido en best-seller y referencia internacional, pese a la endeblez de su marco teórico y pobreza de datos empíricos (Costa, Pérez y Tropea, 1996), diversos informes oficiales no publicados (Ministerio de Justicia e Interior, 1995; INJUVE, 1998) y algunos intentos de comprensión (Martín Serrano, 1996; Comas, 1996). La mayor parte de estas investigaciones confluyen en las jornadas Ideología, Violencia y Juventud organizadas por el INJUVE (Dirección General de la Guardia Civil, 1998). Sobre los okupas, aparecen una serie de estudios que reproducen sobre todo la visión de las instituciones (De Frutos, 1997; Navarrete, 1999). Sobre las drogas de síntesis, destaca el libro de Gamella y Álvarez (1999), y las aportaciones de Romaní (1999). En tercer lugar, empiezan a publicarse las primeras investigaciones etnográficas homologables, fruto de un trabajo de campo serio y de un conocimiento directo de la bibliografía internacional sobre la cuestión. Debemos destacar, en esta dirección, diversos estudios sobre ultras y skinheads (Adán, 1996), punks (Feixa, 1998), makineros (Feixa y Pallarés, 1998), neonazis (Casals, 1995), okupas (Costa, 1998), y heavies (Martínez, 1999). Otras investigaciones no se centran en un grupo en particular sino en los estilos juveniles en un sentido amplio (Ruíz, 1998).

2.5. El tiempo de las ciberculturas (2000-2003)

Con el cambio de milenio, las culturas juveniles se generalizan en España a partir de tres grandes tendencias. En primer lugar, renace un cierto activismo en la escena pública que se proyecta en el denominado movimiento antiglobalización. En segundo lugar, se generaliza la “cultura de baile”, simbolizada en el movimiento fiestero, en sus distintas vertientes (la más intelectualizada en torno a festivales como Sónar, publicaciones digitales y el estilo techno, la más lúdica en torno a los nuevos clubes y el estilo fashion, y la más clandestina en torno a las fiestas rave). En tercer lugar, la difusión de Internet abre espacio a la generación de culturas de habitación y comunidades virtuales que se expresan en estilos como ciberpunks y hackers), aunque el uso del espacio virtual afecta a todas las subculturas (que se convierten en ciberculturas). El impacto de los elementos distintivos de las culturas juveniles se proyecta hacia otros grupos de edad (como los preadolescentes y los jóvenes adultos) y empieza a considerarse cabalmente una perspectiva de género. (4) Pero lo más representativo del periodo es la difuminación de las

(4)
Sobre el papel de la perspectiva de género en los estudios sobre culturas juveniles, ver el artículo de Berga en este monográfico. [Nota de los Coordinadores].

fronteras entre las distintas subculturas y los procesos de sincretismo que entran en juego (Nilan y Feixa, 2006).

Podemos distinguir cinco grandes tendencias de los estudios publicados en este periodo. En primer lugar, monografías sobre los dos grupos protagonistas de la década anterior (skinheads y okupas), en forma de crónica periodística, discurso militante o análisis sociológico aplicado (Salas, 2002; Ibarra, 2002; Gomà, 2003; Adell y Martínez, 2004). En segundo lugar, estudios etnográficos sobre la escena fiestera, en sus distintas vertientes makinera, techno, raver y fashion (Gistain, 2001; Lasén y Martínez, 2001; Pallarés y Feixa, 2000; Oleaque, 2004). En tercer lugar, estudios sobre los novísimos movimientos sociales, que caracterizan la emergencia de estilos alternativos y antiglobos (Feixa, Costa y Saura, 2002; Romaní y Feixa, 2003). En cuarto lugar, estudios que focalizan la investigación en algún aspecto temático relevante, como la música (Viñas, 2004), la comunicación (Tinat, 2002), el tatuaje (Porzio, 2004), la estética (Delgado, 2002), el graffiti (Reyes y Vigara, 2002), etc. En quinto lugar, estudios que profundizan en el impacto de las culturas juveniles en la vida cotidiana de los jóvenes, o en términos de Willis de su "cultura viva" (Comas, 2003; Feixa et al., 2004; Lasén, 2000; Rodríguez y Megías, 2003; Rodríguez, Megías y Sánchez, 2003), así como visiones de conjunto sobre la cultura e identidades juveiles (Feixa, Costa y Pallarés, 2002; López, 2003).

2.6. El tiempo de las bandas latinas (2004-2010)

El resto de la primera década del presente siglo está dominada por un revival del primer prototipo juvenil estudiado en los 60s: las bandas. Pero en este caso no se trata de un actor local vinculado a procesos de migración interna, sino a un actor transnacional vinculado a migraciones internacionales, en concreto procedentes de América. Nos referimos a la temática de las denominadas "bandas latinas" (aunque en realidad su origen sea Norteamérica), que tratamos con más detalle a continuación. Significativamente, el término "banda" se convierte en paradigma de nuevas forma de socialidad juvenil, aplicándose desde este momento sólo a jóvenes de origen migrante, y limitándose en la mayoría de los casos a su vertiente criminal, mientras el término "tribus urbanas" se identifica sólo con jóvenes autóctonos, se convierte en algo vinculado a la moda o desaparece. La investigación académica va detrás del interés mediático y a menudo reproduce los mismos estereotipos, que en 2010 se trasladan al código penal, en el que se introducen las figuras de "asociación criminal" y "grupo criminal", con menos garantías probatorias que la de "asociación ilícita". Además de libros basados en fuentes policiales (Asociación de Jefes y Mandos de la Policía Local-Comunidad Valenciana, 2010; Botello y Moya, 2005), podemos citar varios estudios fruto de encargos de administraciones locales o autonómicas, algunos con visiones más cercanas a la perspectiva criminal y otros más centrados en su dimensión cultural y de sociabilidad (Aparicio y Tornos, 2009; Feixa et al., 2006; Martínez y Cerdá, 2009; Scandroglio, 2009). (5)

(5)
En este periodo se publica también un número monográfico de la REJ sobre "Culturas y lenguajes juveniles" con un énfasis en la comunicación social (Bernete, 2007), una rigurosa tesis doctoral sobre la movida madrileña (Fouce, 2006), una completa disección del mundo ultra del fútbol (Viñas, 2005), ensayos sobre la dimensión educativa y consumista de la cultura juvenil (Lozano, 2007; Montesinos, 2007), y crónicas periodísticas sobre las nuevas tribus del ciberespacio (Barbolla et al., 2010).

2.7. El tiempo de los movimientos indignados (2011-2015)

Tras la ocupación de las plazas por parte del movimiento 15M, los estudios sobre culturas juveniles experimentan una triple transformación. En primer lugar, se politizan, volviendo a conectar los estilos de vida

con las formas de participación en la vida pública, lo que en el plano teórico supone conectar los estudios culturales de raíz británica con las teorías sobre los nuevos movimientos sociales. (7) En segundo lugar, se focalizan en el ciberespacio, explorando el uso de las TIC por parte de las nuevas generaciones y las formas emergentes de activismo en red (Feixa, 2014). En tercer lugar, se amplían a ámbitos de la vida cotidiana alejados de la visibilidad y la espectacularidad, abordando el estudio de los estilos de vida, que dejan de ser estrictamente juveniles y pasan a ser intergeneracionales. Las etnografías de las plazas indignadas, que abordamos a continuación, remplazan a las bandas latinas como objeto de estudio dominante. Significativamente, la REJ no dedica ningún número durante este periodo a la cultura juvenil, pero si se incluyen varios artículos sobre el tema en los numerosos monográficos sobre los jóvenes en la red (Espín, 2011; Galán y Garlito, 2011) y en las pantallas (Muela y Baladrón, 2012; Chicharro, 2014).[7]

3. ¿Dónde estamos? Proyectos de investigación nacionales y transnacionales

3.1. Jóvenes de origen latinoamericano en España: de bandas latinas a organizaciones juveniles (JOVLAT)

Vinieron a buscar un futuro mejor huyendo de los fantasmas que dejaron atrás. (Alegato de la Fiscalía durante el juicio por el caso Ronny Tapias, 2005).

El 28 de octubre de 2003 fue asesinado en Barcelona el adolescente colombiano Ronny Tapias, a la salida del instituto donde estudiaba, tras sufrir una agresión por parte de un grupo de jóvenes. Según la investigación policial posterior, el asesinato fue un acto de venganza de los miembros de una banda (los Ñetas), que supuestamente confundieron a Ronny con un miembro de otra banda (los Latin Kings) con el que se habían peleado días antes en una discoteca. El caso supuso el “descubrimiento” mediático del fenómeno de las “bandas latinas”, y despertó una oleada de “pánico moral” que no ha cesado desde entonces. Al cabo de un mes fueron detenidos nueve jóvenes de nacionalidad dominicana y ecuatoriana. Tres eran menores y fueron juzgados y condenados (entre ellos el supuesto autor material del crimen). El juicio a los otros seis (mayores de edad), realizado en abril de 2005, se convirtió en un acontecimiento seguido con gran atención por parte de los medios de comunicación. A raíz de este acontecimiento y de otros que se sucedieron después en Madrid y Barcelona, las alarmas del Ministerio del Interior y de los medios de comunicación, se fue creando una imagen estigmatizada de la juventud latinoamericana. Tras el fantasma de las bandas, una presencia ignorada: la de miles de muchachos y muchachas, llegados a Barcelona desde fines de los años 90 (gracias fundamentalmente a diversos procesos de reagrupación familiar), (des)terrados de sus lugares y redes sociales de origen en uno de los momentos más críticos de sus vidas (la siempre difícil transición a la vida adulta), y enfrentados en su lugar de destino a adultos aterrados (madres súper ocupadas, padres a menudo ausentes, profesores y asistentes sociales inseguros, vecinos con miedo) frente a su liminaridad jurídica e institucional. Tras esta presencia inquietante, un espectro: el de nuevas formas de sociabilidad que cruzan fronteras geográficas y temporales

(6)
Sobre la dimensión política de estas culturas emergentes, ver el artículo de Benedicto y Morán en este monográfico. [Nota de los Coordinadores].

(7)
Se publican también varios estudios sobre ciberculturas, entre los que podemos destacar uno coordinado por Néstor García Canclini en el que se comparan las formas de creatividad juvenil digital en la ciudad de México y Madrid, con estudios de caso innovadores sobre trendys, músicos en red, coolhunters, VJs, hackers y autofotógrafos (Cruces, Fouce, Durán, Sama, González, Lasen; en García Canclini, Cruces y Urteaga, 2012).

para reconstruir identidades globales que seguimos confundiendo con pandillas tradicionales.

El proyecto de investigación se desarrolló en tres etapas y tuvo una importante dimensión aplicada: pretendía tener influencia en las políticas públicas hacia esta comunidad. La primera etapa de la investigación se centró en los itinerarios de los adolescentes latinoamericanos que migran. El trabajo de campo se llevó a cabo en 2005 en el marco del proyecto Jovlat, encargado por el Ayuntamiento de Barcelona y luego financiado por el Plan Nacional de Investigación. La metodología consistió en la triangulación de técnicas diferentes: la técnica principal se basó en 30 historias de vida de los adolescentes de ambos sexos procedentes de doce países diferentes de Centro y Sur América; que también se llevaron a cabo grupos de discusión y entrevistas en profundidad a informantes adultos clave (profesores, padres, trabajadores sociales, periodistas, policías, etc.); observaciones en espacios escolares, públicos y de ocio; y un seguimiento de cómo fueron retratados en los medios. El resultado del análisis consistió en la comparación de las experiencias de migración de acuerdo a la edad, sexo y lugar de origen, la reconstrucción de la etnogénesis de una nueva identidad "latino" en el lugar de destino (Jovlat, 2004-05; Feixa et al., 2006).

La segunda etapa de la investigación se centró en la organización social urbana de esta comunidad, especialmente en la aparición y transformación de las llamadas "bandas latinas", lo que causó una gran alarma social en el pasado, y todavía lo hace hoy. El trabajo de campo se llevó a cabo entre 2006 y 2008, dentro del proyecto europeo Tresegy. Consistía en el seguimiento de algunos temas vinculados a estos grupos, identificados en la etapa 1, y la etnografía del grupo más grande, el Todopoderoso Latin Queens y Kings Nación (ALQKN), comúnmente conocido como Latin Kings, una "pandilla" transnacional nacida en los EE.UU. en la década de 1960, que se extendió a algunos países de América Latina en la década de 1990 y llegó a España en 2000. La metodología utilizada fue la observación participante, entrevistas en profundidad con los líderes y miembros de base y el estudio de la literatura sobre este grupo. El análisis de los resultados consistió en la elaboración de narrativas sobre perteneciente al grupo (entendida como las pandillas, la familia, la subcultura, la organización y la nación transnacional). En una asamblea del Todopoderoso Latin King y Queen Nation España celebraron en 2006 en Barcelona, nos reunimos los datos sociodemográficos de 118 miembros que respondieron a una encuesta (de los aproximadamente 300 miembros del grupo): el 68,6% son hombres (81) y 31,4% de mujeres (37). La edad media es de 18,5 años, los hombres de ser un poco mayor que las mujeres con edades 18.81 y 17.83 respectivamente. Alrededor del 70% son de Ecuador, y entre el 30% restante la mayoría son españoles (fondo de la clase obrera y migrante en España, con más mujeres que hombres), seguido de otras nacionalidades latinoamericanas. En general, se presentan niveles bajos de fin de estudios tempranos de la educación y puestos de trabajo de baja remuneración a menudo sin un contrato. (Tresegy, 2006-08; Feixa et al, 2008; Feixa y Romaní, 2010).

La tercera etapa de la investigación se centra en los dilemas de la transición biográfica de estos temas en la vida adulta, y en la transición social de sus formas de organización, como una respuesta a las alternativas ofrecidas por la sociedad de acogida (su "legalización" como asociaciones juveniles y su persecución como "grupos criminales" o "asociaciones ilícitas"). El trabajo de campo de esta etapa se llevó a cabo entre 2009 y 2012, junto con la eclosión

de la crisis financiera internacional y sus efectos entre los jóvenes inmigrantes, en el marco de otros dos proyectos europeos: EUMARGINS y YOUGANG. La metodología consistió en 30 entrevistas en profundidad a jóvenes adultos inmigrantes de diferentes orígenes (no sólo América Latina); entrevistas de seguimiento biográficos con algunos de los informantes de las etapas anteriores (incluyendo algunos de los líderes) y una serie de talleres que culminó en un documental y una película de ficción basada en sus experiencias (EUMARGINS, 2008-11; YOUGANG, 2.011-13; GENIND, 2013-15; Feixa et al 2010; Feixa et al 2011; Romaní, Feixa y Latorre, 2012; Soler, Planas y Feixa, 2014).

Nuestro estudio sobre los jóvenes latinos de Barcelona (Feixa et al, 2006) permitió documentar que pese a que sólo una minoría de jóvenes de este origen pertenecían a bandas, en el imaginario colectivo se había establecido una fuerte identificación entre latinos, bandas y cultura hip-hop (de hecho la estética rapera –"ir de ancho"- empezó a confundirse con "ser de bandas"). El estudio también puso de manifiesto la inmensa capacidad de creatividad cultural existente entre estos jóvenes migrantes transnacionales, que estaban construyendo una nueva "latinidad" en Europa. A raíz del estudio, el Ayuntamiento, con el apoyo de entidades como Fedelatina (una federación de entidades latinoamericanas), y el Instituto Catalán de Derechos Humanos, impulsó un diálogo entre las dos principales agrupaciones, que se concretó en la creación de dos nuevas entidades juveniles, reconocidas por la el gobierno autónomo catalán: la Organización Cultural de Reyes y Reinas Latinos de Cataluña (constituida en agosto de 2006) y la Asociación Sociocultural, Deportiva y Musical Ñetas (constituida en marzo de 2007). Una vez legalizadas, las asociaciones querían mostrar que, más allá de los problemas de violencia que los habían estigmatizado, eran capaces de generar propuestas sociales y culturales para el conjunto de la ciudad. La más exitosa fue Unidos por el Flow. En palabras de uno de los Latin Kings participantes en el proyecto: "Ahora estamos unidos, no como enemigos, como si nos hubiéramos conocido de toda la vida ¿sabes? Cuando tú vas ahí no vas como un Latin King y cuando un Ñeta va allí, no va como un Ñeta sino que vamos Unidos por el flow, o sea, vamos a lo que a mí me gusta. Yo me metí en este proyecto porque también estoy montando y como llevo mi propio grupo, entonces, me gusta la música y me gusta esto de la producción musical. Es el proyecto que desde montar una base, desde montar una pista hasta que los artistas puedan cantar y rimar las letras. Y que la letra sean mensajes o críticas constructivas ¿me entiendes?". Y en palabras de uno de los Ñetas: "Para mí lo importante es que llegue el mensaje. Estoy allí para representar a mi gente. Quiero que llegue al mundo entero. Que puedan ver que estamos juntos, que no todo es guerra y peleas. Todos los inmigrantes luchamos por un mismo propósito. Y el mensaje es que no hay diferencia entre nosotros".

La iniciativa se apoya en cuatro actores colectivos. El primer actor es el Kasal Juvenil de Nou Barris, entidad que gestiona un equipamiento del Ayuntamiento ubicado en una antigua zona marginal convertida en espacio de acogida de varias oleadas migratorias: la interna de los años 60 y la transnacional posterior al 2000. El Kasal tiene vocación comunitaria: es municipal pero está gestionado por una entidad privada comprometida con el movimiento cívico del barrio, muy combativo desde fines del franquismo, agrupado en torno al Ateneu Popular de Nou Barris (entidad intergeneracional pero con fuerte protagonismo juvenil). El segundo actor es la Organización Cultural de Reyes y Reinas Latinos de

Cataluña, versión local de la Todopoderosa Nación de los Reyes y Reinas Latinos (ALKQN en sus siglas en inglés), de los que ya hemos hablado. El tercer actor es la Asociación Sociocultural, Deportiva y Musical Ñetas, versión catalana de la Asociación Ñetas pro Derechos del Confinado, fundada en Puerto Rico por un militante independentista en los años 70 para defender los derechos de los presos, saltando luego a las calles de Nueva York y de allí a otros enclaves de los Estados Unidos y de América Latina. Aunque en los Estados Unidos Latin Kings y Ñetas tienden a ser grupos aliados, cuando llegaron a Ecuador se produjeron algunos altercados que los convirtieron en supuestos enemigos. El cuarto actor son otros jóvenes del barrio, no necesariamente latinos ni miembros de estas agrupaciones, como una joven gitana nadida que canta flamenco, y un rapero nigeriano llegado hace poco a Barcelona, que participa del proyecto mientras busca trabajo e intenta regularizar sus papeles.

El proyecto se basó en los principios de la investigación participativa, incluyendo una técnica de terapia de grupos –denominada refleacción– tendente a la resolución de conflictos a través de la música (surgida en las favelas de Brasil en torno al hip-hop intercultural). Fue madurando a partir de la interacción entre los animadores que creyeron en él y lo impulsaron inicialmente, los jóvenes de la asociación Ñeta y de la nacion king, algunas entidades que dieron su apoyo material y moral (el Kasal de Roquetes, el Casal de Prosperitat, el Ateneu), y otros "compañeros de viaje" que colaboraron puntualmente, como algunos académicos, artistas y militantes políticos. Los contactos iniciales se establecieron a fines de 2005, en un clima todavía de gran suspicacia entre ambos grupos. El punto de inflexión fue un concierto que tuvo lugar en el Ateneu Popular de Nou Barris en junio de 2006, en el que participaron medio millar de Latin Kings y Ñetas que acabaron bailando juntos un rap gritando "paz, paz", sin que se produjera ningún incidente. Ello convenció a los educadores de la posibilidad de proponer un proyecto colectivo que involucrara a ambos grupos. El proyecto se formalizó a fines de 2006 pero paradójicamente no recibió ninguna subvención institucional y tuvo que acudir a una financiación privada a cargo de una discográfica (K Industria Cultural), en la que colaboran reputados artistas alternativos como Manu Chao y la Mala Rodríguez. La discográfica se hizo cargo del equipo de formadores (técnicos de sonido, músicos, profesores de baile y teatro), además del proceso técnico de elaboración del disco. La creación de las canciones fue un complejo proceso de interacción entre la inventiva de los jóvenes participantes en los distintos talleres (las letras y la base melódica son suyas), los recursos técnicos aportados por los formadores, y un posterior proceso de producción y masterización a cargo de la productora. Algunas canciones contaron con la colaboración de músicos profesionales como uno de los componentes del grupo catalán Dusminguet. A los jóvenes les costó entender que cumplir con el objetivo requería un intenso trabajo, con clases y ensayos semanales, y muchos abandonaron, pero otros siguieron y se fueron incorporando nuevos y entusiastas chicos y chicas de procedencias diversas.

El producto final, presentado públicamente y a los medios de comunicación en la Casa de América de Madrid en diciembre de 2007 y en el CCC de Barcelona en enero de 2008, fue un CD que contiene 16 canciones con ritmos hip-hop, rap, reaguetton, con algún toque de flamenco, cumbia, salsa e incluso de música electrónica. Aunque como es lógico la calidad de las

canciones sea desigual, el nivel general es notable, y la que da nombre al proyecto es un ritmo pegadizo que combina raps individuales con coros, y que en su momento incluso generó la ilusión de competir como candidata a ser el representante español de Eurovisión. Además de la música, se produjo un libro multimedia que, además del CD, incluye la crónica de la experiencia, relatos biográficos y fotos de los protagonistas, textos académicos, dibujos rompedores, amén de un DVD documental donde se visualiza la experiencia. El tercer resultado del proyecto fue una representación teatral –Más que tres: teatro cultural de hip-hop– creada colectivamente por los propios participantes, con la asesoría de una directora colombiana comprometida con el teatro comunitario, en la que los jóvenes dramatizaban su experiencia migratoria, desde el viaje inicial y los riesgos de la clandestinidad, acabando haciéndose fotos ante la estatua de Colón y estableciendo un diálogo con el conquistador y de paso con la sociedad de acogida. La cuarta pata del proyecto se centró en la cultura digital, con la creación de una página web, de un espacio en Youtube, de foros de contacto entre los miembros de la asociación, e incluso de descargas de politonos para teléfonos móviles. El libro fue presentado apoyado en una campaña de prensa: la principal agencia de noticias española –EFE– distribuyó el evento por todos los medios; uno de los programas musicales de mayor solera –Radiópolis– le dedicó una de sus emisiones, y el suplemento de tendencias de El País publicó una elogiosa crónica de la experiencia.

¿Cuál fue el impacto de la iniciativa en la cultura juvenil? Desde un punto de vista interno, los jóvenes se sintieron protagonistas, pero su compromiso fue irregular y necesitaron el apoyo más o menos regular de los educadores; el objetivo de crear espacios profesionales –que permitieran a algunos convertir la formación recibida en medio de ganarse la vida como cantantes, DJs, etc.– sólo se concretó en un caso, aunque se hicieron algunas giras. Desde un punto de vista externo, la iniciativa tuvo una gran repercusión mediática y ayudó a que la imagen de las bandas latinas en Barcelona mejorara, aunque cada vez que pasaba algún suceso trágico volvían las imágenes estigmatizadoras clásicas. Desde el punto de vista del producto cultural, se demostró que la falta de profesionalidad no tenía por qué ir reñida con la calidad: el disco no fue un gran negocio, pero tampoco un fracaso comercial. Desde el punto de vista organizativo, se constituyó la Asociación UPF, presidida por un joven latino que era de ningún grupo, pero su actividad quedó aletargada tras la marcha del educador que estuvo detrás desde el principio, y el traslado de la sede a otro local en el centro de Barcelona, con un teatro de formato reducido en el que se querían hacer actuaciones teatrales y musicales. Quizá la principal repercusión se dio en el plano simbólico: los jóvenes se empoderaron de su imagen a través de la cultura, contribuyendo significativamente a gestionar mejor los conflictos internos –por ejemplo, entre Ñetas y reyes– y sobre todo las tensiones con la sociedad de acogida. Por último, merece destacarse que proyecto tuvo una dimensión europea y transnacional no desdeñable: en otra ciudad europea con presencia de Latin King y Ñetas –Génova, en Italia– se llevaron a cabo iniciativas paralelas, impulsadas en este caso por un centro social ocupado y por la misma universidad. Y en Ecuador –tierra de origen de muchos de los protagonistas– lo sucedido en Barcelona facilitó un cambio en las políticas de “mano dura” hacia las bandas, permitiendo la constitución de la corporación de reyes latinos de Ecuador, que fueron recibidos por el mismo presidente Correa. Incluso

en Madrid se dieron cuenta de que las políticas meramente policiales que estaban aplicando no estaban dando buenos resultados: invertir en cultura es casi siempre más rentable que hacerlo en seguridad, como forma de prevenir la violencia y favorecer la inclusión social.

Pese a sus buenos resultados y su impacto mediático, social y político, la investigación tuvo un final algo amargo: a fines de 2008, cuando el proyecto estaba en un momento álgido, se presentó otro más ambicioso en la convocatoria I+D+i para dar continuidad al mismo, pero fue denegado con argumentos discutibles. El Ayuntamiento de Barcelona dejó de apoyar el estudio, surgieron conflictos internos dentro de las pandillas y entre los investigadores, y el equipo se desintegró. Con el inicio de la crisis, la situación de los jóvenes migrantes empezó a empeorar, al no tener acceso al mercado de trabajo. La sentencia de la audiencia de Madrid declarando asociación ilícita a los Latin Kings sentó un precedente, que con la reforma del código penal de 2010 se convirtió en lugar común, al introducir las figuras de grupo criminal y asociación criminal, simplificando los criterios para aplicar tales tipos, que en la práctica totalidad de las ocasiones se aplicarán sólo a las bandas latinas y casi nunca a las autóctonas. (8) *Con el cambio de gobierno en Cataluña la línea preventiva de los Mossos de Esquadra también se acabó, empezándose a aplicar una política de mano dura, centrada en macrorredadas constantes, en un tratamiento penal sistemático, y en la reducción cuando no la eliminación de los programas sociales, situación que dura hasta hoy (Feixa, 2014).*

3.2. ¿Una Generación Indignada? Espacio, poder y cultura en los movimientos juveniles de 2011 (GENIND)

Young people's struggle to attain freedom from want often allows them to achieve freedom from fear. From more or less spontaneous street riots and protests in Mozambique, Senegal, Spain, Chile, Greece, UK and the USA to the revolutions in Tunisia, Egypt and Libya, this generation in waithood appears to be losing fear and openly defying dictatorships, autocratic governments and political repression (Honwana, 2012).

La cita que abre este capítulo, de la profesora mozanbiqueña Alcinda Honwana, permite emplazar la repercusión para la investigación en ciencias sociales que los movimientos políticos encabezados, fundamentalmente, por jóvenes de procedencias sociales heterogéneas en cada uno de esas "geografías de la indignación". El descontento de las generaciones jóvenes hacia las políticas sociales impulsadas por organizaciones transnacionales favoreció la emergencia de formas de protesta insólitas desde hacía años. La Generación Ni-Ni se convertía súbitamente en Generación Sí-Sí-Sí. Los jóvenes indignados dedicaban su tiempo para un compromiso político que causaba sorpresa entre los investigadores en ciencias sociales. Así, más allá de sus dilemas estratégicos y de sus errores tácticos, los movimientos sociales y políticos desde el ya lejano 2011 se han convertido en uno de aquellos "objetos culturales" que Lévi-Strauss consideraba "buenos para pensar". Cuestiones como ¿qué tienen en común todos estos movimientos?; ¿cuáles son las extrañas galerías que conectan sus actores, motivaciones y propuestas?; o ¿qué lecciones plantean a nuestras sociedades democráticas?, se situaban en las agendas de investigación.

En esta línea, el proyecto Genind, bajo el impulso del Centro de Investigación sobre Juventud y Sociedad de la Universidad de Lleida (actual Jovis), animaba

(8)
La Reforma de la Ley del Menor de 2007 preparó el terreno, al introducir la pertenencia a "bandas" como agravante en la comisión de delitos.

a aportar luz sobre la naturaleza, tomando el caso español como punto de referencia, a través de un trabajo comparativo con las movilizaciones en otros cuatro países del área mediterránea (Portugal, Italia, Grecia, Egipto), y con otros referentes internacionales donde también hubo movilizaciones (Inglaterra, Estados Unidos, Chile, Brasil). A diferencia de otros tipos de proyectos de investigación similares GENIND contaba con el trabajo etnográfico realizado durante años por miembros del equipo en movimientos sociales y políticos protagonizados con jóvenes, con el objetivo de pensar colectivamente formas teóricas y metodológicas adecuadas para posteriores investigaciones en el ámbito de la participación y activismo juvenil. Sin embargo, al mismo tiempo, animaba a la participación en ese proceso de reflexión teórica a miembros de los diferentes colectivos juveniles que participaron en los movimientos de protesta pero, a un tiempo, también científicos sociales. De esa manera, el proyecto ha facilitado una co-construcción teórica entre investigadores y activistas, situando a los jóvenes no sólo como sujetos de investigación, para conseguir contrastar los elementos constituyentes de tales movimientos, sus aspectos innovadores y continuadores respecto a movimientos anteriores, así como su impacto en la juventud y en la sociedad. Como primera conclusión, y de manera general, podemos afirmar que desde las semánticas y gramáticas políticas generadas en los espacios centrales de numerosas ciudades del planeta se pre-figuraron nuevas maneras de entender la política, la ciudadanía y el activismo político que han cristalizado y diseminado entre el resto de ciudadanos.

El punto de partida de GENIND fue asumir que son los cambios socioeconómicos, políticos y culturales en las postrimerías del siglo XX los que han modificado la trayectoria vital de los categorizados como jóvenes en el sistema-mundo. Los afectados, especialmente jóvenes, por su precaria situación económica constituyen formas de sociabilidad totalmente nuevas para las que no encuentran prototipos en generaciones anteriores. En el mundo laboral, puesto que los cambios reconocidos como efecto de la globalización han transformado en todas partes la mano de obra, disminuyen sus posibilidades de empleo (Sennett, 1998). Respecto de esta última dimensión, si bien ciertos procesos de homogeneización asociados a la globalización parecen producir similitudes supranacionales en las respuestas políticas, al mismo tiempo, el contenido específico de la categoría a partir de las realidades locales afianza diferencias en estas respuestas. Estas creaciones permiten establecer formas de relación similares en zonas muy distantes del planeta, afectadas por el flujo cultural global, incidiendo en las morfologías y en las dinámicas de los procesos políticos locales. De esa manera, se formularon cuestiones e hipótesis de trabajo para interrogar a los datos etnográficos de cada uno de los investigadores o grupos de investigación del proyecto en la misma dirección.

Significativamente, en el primer encuentro de investigadores realizado en Lleida en la primavera de 2013, una primera conclusión del análisis comparativo sugería que la anteposición a escala global de diferentes maneras de hacer política –la 'nueva' frente a la 'vieja' (9)– corresponde a una eclosión en las esferas públicas de los respectivos países de un 'choque generacional', es decir, entre jóvenes y su generación ascendente, aunque en muchos casos con un pacto intergeneracional entre jóvenes e integrantes de la llamada tercera edad. Así, se constataba la existencia de una cierta intergeneracionalidad en los órganos asamblearios de los diferentes movimientos de protesta (juvenil), incorporando, por tanto, la memoria de la práctica política de generaciones anteriores en estos movimientos. Así,

(9) Como es de dominio público en estos momentos ese contraste entre la "nueva" y "vieja" política se ha convertido en uno de los debates académicos más significativos para obtener contenidos a esas dos maneras de entender y practicar la política en España. Además, el debate ha transcendido a la primera línea de los debates políticos sobre todo con la irrupción del grupo político Podemos a escala nacional y de las CUP a nivel catalán, orientando opciones electorales y pactos entre grupos políticos.

se apuntaba a la posibilidad de transformación del 'malestar ciudadano' en una fuerza política activa –cuyo rango no podría ser valorado a ciencia cierta como consecuencia de la falta de perspectiva histórica hasta el momento– pero que indicaba ciertos 'movimientos de fondo' en la articulación política de la ciudadanía en relación a nuevas formas de contestación al orden social y político establecido.

Sin embargo, Genind proponía también un reto metodológico fundamental. ¿Cómo trabajar con datos provenientes de tan dispares situaciones sociales y campos de disciplinas dispares? Se abrían varias posibilidades: utilizar el método de casos extendidos (Buroway, 1998; 2007), entender los datos etnográficos como un trabajo a partir de la llamada etnografía multisituada –aunque en sentido estricto es ese un método que debería ser aplicado por un sólo investigador– (Hannerz, 2003) o proponer un trabajo meta-etnográfico (Britten et al., 2002). Como horizonte general, el método escogido fue el meta-etnográfico que permite una síntesis cualitativa de los datos empíricos proponiendo un enfoque interpretativo más que agregativo. Se trata de utilizar el principio de la "traducción recíproca" de los significados de un caso buscando ese significado en otros casos. Cuando usamos el término "síntesis", nos referimos al proceso de sintetizar los datos de los diferentes investigadores para generar 'temas' (meta-códigos/metáforas) que tienen un significado a nivel transnacional. Sin embargo, esta síntesis no reemplaza el análisis de los diferentes investigadores sino que proporciona una capa adicional de análisis que se puede presentar como el valor añadido de la realización de varios estudios de caso en un gran número de contextos. Los estudios de casos, por lo tanto, pueden ser únicos en cuanto a su ubicación geográfica, la sustancia o la naturaleza del activismo de los involucrados. Sin embargo, con el fin de facilitar el análisis transnacional, se estableció un procedimiento común para el análisis de los datos a través de un proceso de co-colaboración entre todos los miembros del grupo de investigación del proyecto, del campo a la mesa de análisis.

De esa manera, el proyecto ha trabajado con cuatro campos principales de clasificación de los datos para establecer luego los meta-códigos para el trabajo de comparación etnográfico. Estos campos obedecen a distintas dimensiones del activismo político juvenil que han permitido establecer marcos teóricos y metodológicos, así como campos de indagación específicos para investigaciones y tesis en curso de distintos miembros del equipo de investigación (10). De forma resumida estas dimensiones son:

1. Geografías e historias de la generación de los movimientos intentando establecer dialécticas que tengan en cuenta los referentes tanto particulares como globales.
2. Imaginarios y representaciones emanados tanto de los medios de comunicación como desde el interior de los propios grupos.
3. Discursos y redes teniendo en cuenta tanto las ideologías como las formas de organización de las asociaciones políticas juveniles.
4. Gramáticas y actores implicados en los movimientos dónde se establecen las dimensiones sociales –interseccionalidades identitarias– de los jóvenes implicados y los códigos culturales que usan para sus expresar discursos políticos en las diversas actividades políticas.

Después de este recorrido, pretendidamente evaluativo de Genind, y a modo conclusivo podemos considerar que el conocimiento interdisciplinario –incluyendo la propuesta de co-construcción de este conocimiento desde y con los propios agentes– combinado con aportaciones de distintos espacio-

(10)
En ese sentido, podemos citar el concepto de evento cronotópico para designar acciones masivas realizadas en tiempos y espacios específicos, apareciendo como representaciones culturales complejas que permiten a los participantes expresar sus mensajes simbólicos a las audiencias mediante la creación de una asamblea en el que se produce y experimenta como un ritual. Se trata de un concepto aparecido a partir de un trabajo meta-etnográfico (Feixa, Sanchez y Nofre, 2014).

tiempos juveniles constituye un valor añadido para las investigaciones sobre juventud. De esa manera, los llamados Estudios de Juventud dónde tradicionalmente se han cruzado perspectivas que tienen en cuenta tanto el trabajo social con jóvenes, las políticas públicas como la investigación básica sobre juventud, se ve ampliado con perspectivas otras procedentes de la significativa presencia de los jóvenes.

3.3. Ser joven en los países árabes mediterráneos (SAHWA)

Queridos medios occidentales, si soy un egipcio anti-islamista, visto polos y escucho a Bon Jovi, eso no significa que sea liberal. ("TheBigPharaoh@", 2012).

Si en los casos antes presentados estábamos frente a una internacionalización de los estudios de juventud a partir de la manera de acercarse a el objeto de estudio –esto es el activismo político juvenil– desde tradiciones académicas aparecidas en el contexto español, la presentación del proyecto Sahwa permiten ilustrar cómo los grupos de investigación e investigadores de los estudios de juventud en España participan en proyectos transnacionales (11).

La observación realizada por un conocido avatar de Twitter egipcio que abre el apartado, muestra una de las motivaciones para la investigación que propone el proyecto Sahwa (12): la sorpresa que causó entre los académicos en el año 2011 la participación masiva de jóvenes árabes en las protestas políticas en el Norte de África y Oriente Medio. Esta puede ser una de las razones por las cuáles en la investigación sobre Oriente Medio y el Magreb, la pertinencia de los estudios sobre juventud ha saltado como un elemento fundamental en las agendas de investigación debido a la sorpresa provocada por su participación en la llamada "Primavera Árabe" y por el protagonismo juvenil en los movimientos yihadistas transnacionales. Las causas de estos fenómenos había que buscarlas en las condiciones de vida de los jóvenes árabes, convirtiendo a la juventud en un tema relevante para entender la situación social, económica y política en los países árabes, y para la política exterior de las agencias gubernamentales europeas. Sin embargo, se apreciaba una carencia en relación a investigaciones en las cuáles la juventud fuera el foco y no una mera variable.

Por otro lado, un segundo asombro inundó las agendas de investigación. Los perfiles de los protagonistas de las revueltas no eran los esperados por los investigadores especialistas en el área. De hecho, el compromiso político juvenil durante los años previos a las revueltas se centró en lo que se definió como "sospechosos habituales". Es decir, los jóvenes que participaban en organizaciones no gubernamentales y organizaciones benéficas seculares o religiosas, por lo general de clase media. Sin embargo, en los levantamientos destacó la presencia y el compromiso político de sectores socialmente marginados y en particular de jóvenes procedentes de barrios pobres (Knickmeyer, 2011; Alwazir, 2012; Sánchez García, 2014; Poupore, 2014).

En las sociedades árabes del Mediterráneo, hasta la primera década del siglo XXI, la juventud era una variable fundamental en los análisis sobre la educación, el empleo, la política, el género, la política o la movilidad. Sin embargo, pocas obras se produjeron focalizando como variable de investigación explicita explícita en los países árabes del Mediterráneo

(11)
El marco general de los proyectos europeos y su impacto en los estudios sobre la juventud puede seguirse en el artículo de Gaviria en este monográfico. [Nota de los Coordinadores].

(12)
El proyecto resultó evaluado positivamente y, por tanto, financiado por la Unión Europa en el marco del Seventh Framework Programme for Research, Technological Development and Demonstration.

desde dónde explicar los cambios sociales que se estaban produciendo. En ese sentido, investigadores procedentes de diferentes disciplinas dentro de las ciencias sociales, sostenían –y sostienen– un punto de vista crítico hacia esa carencia de una perspectiva desde los Estudios de Juventud en la construcción de la juventud en el mundo árabe como categoría en los discursos y proyectos académicos y políticos. Son autores que exigen atención a la cultura material de la juventud, la negociación del espacio juvenil, las relaciones de género, la participación económica y política, y la construcción de la realidad social por los jóvenes (13). Así, Sahwa se nutre de la existencia previa a los sucesos del 2011 de una tradición Estudios de la Juventud en contextos árabes y/o musulmanes que nos permite abordar la compleja dinámica de la construcción social de la juventud, sus oportunidades y sus aspiraciones.

Estos reveladores datos exigen, en una agenda de investigación de la juventud árabe, desmantelar la representación metonímica y dicotómica de los chicos y chicas árabes intentando focalizar en las culturas juveniles árabes a partir de la tradición de los estudios de juventud. Eso es lo que el proyecto Sahwa pretende. Una aproximación a las experiencias, performatividades y saberes de los jóvenes árabes a partir de un método combinado para la obtención de datos cuantitativos y cualitativos. De esa manera, el proyecto Sahwa parte del ánimo metodológico de la aplicación combinada de un marco asentado en los estudios de juventud junto con una perspectiva fundamentalmente situada. Esto es, lo que Donna Haraway (1988) definió como "conocimiento situado": un enfoque que nos permite una descolonización del conocimiento establecido sobre las realidades diferenciadas de las realidades occidentales que, en este caso, dialoga con lo que se ha definido como estudios decoloniales que permite un fructífero encuentro para los estudios de juventud abriendo nuevos caminos teóricos y metodológicos (14).

Dado el carácter transnacional e interdisciplinario, se consideró necesario adoptar un método mixto, combinando datos estadísticos cuantitativos y datos cualitativos procedentes de diversas aplicaciones de técnicas etnográficas sobre el terreno. Esa orientación permitiría, además, combinar la perspectiva macro (cinco países árabes del Mediterráneo en su contexto regional específico) con el micro (sus respectivos contextos locales y nacionales). Sin embargo, la recogida de datos se está llevando a cabo por separado, ya que el objetivo del proyecto es que el marco teórico-metodológico que produce las preguntas de investigación, similares en ambas formas de recogida de datos y los análisis posteriores, se llevarán a cabo en un método coordinado y combinado. Sahwa ha producido un proceso de investigación mixto aplicando a la recogida de datos métodos cuantitativos y una variedad de métodos cualitativos (entrevistas narrativas, grupos focales, observación participante y métodos virtuales en línea) para responder a las mismas preguntas de investigación. El uso de este método permite, a un tiempo, la captura de algunos patrones más generales y co-construir conocimiento desde los propios jóvenes de dos maneras. En primer lugar, recogiendo las voces de jóvenes árabes e integrar en los diferentes equipos de investigación a jóvenes investigadores de las distintas localizaciones. Eso permitirá una comprensión de las formas de vida, estilos, valores, estrategias, representaciones y prácticas que los jóvenes están

(13)
Aunque con diferentes orientaciones teóricas y procedencias diversas, entre otros podemos citar a Assaad, Roudi-Fahimi, Meneley, Schielke, Konig, Peterson, Sukarieh, Tannok, Salehi-Isfahani, Dhillon, Haenni, Al-Momani, Roudi, Deeb, Swedenberg o Singerman.

(14)
En ese sentido, un buen ejemplo de este diálogo creativo y enriquecedor para los estudios de juventud tradicionalmente asentados en contextos occidentales, es la conceptualización de la transición a la vida adulta y de los propios jóvenes situados en ese espacio social liminal como "adult-waithood". Se escapa del alcance de este artículo una discusión sobre el concepto que considera, además, un espacio social que facilita la creatividad pre-figurativa de los jóvenes durante ese período para reclamar su "juvenibilidad". Se trata de un concepto alternativo a los conocidos adultez emergente o joven-adulto. Pueden consultarse para el debate Sánchez García (2009), Singermann (1995, 2007) y Honwana (2012).

proponiendo para hacer frente a su realidad social, con el fin último de aportar ideas y propuestas para reorientar las políticas activas de jóvenes en el nivel micro. Además, el enfoque propuesto permite aplicar un sentido de complementariedad entre las tendencias generacionales y las trayectorias individuales.

Ciertamente el uso de un método mixto implica ciertas oportunidades cuando se trata del análisis de datos de campo. La parte cuantitativa de la investigación nos dará una base firme cuando se habla de tendencias generales. De esta manera, los resultados estadísticos serán utilizados en diferentes niveles de precisión para validar el proceso de investigación y los resultados de los estudios cualitativos y viceversa. El objetivo es tanto comparar los estudios nacionales como identificar variaciones y conclusiones entre ellos susceptibles de utilización en los análisis de las diferentes estrategias y formas de enfrentarse a las presiones sociales y culturales que sufren los jóvenes. Al final del proyecto –después de haber accedido a todo el material empírico– también tendremos la posibilidad de dibujar un panorama más general y global de la situación de la juventud en los países árabes del Mediterráneo, sin perder de vista situaciones concretas recogidas con técnicas cualitativas. Así, la ventaja de utilizar una combinación de métodos cuantitativos y cualitativos es, por un lado, tener la posibilidad de responder a las preguntas cuantitativas clásicas "cuánto" y "cómo"; y, por otro lado, estar en situación de profundizar en cuestiones específicas relacionadas con la percepción de los jóvenes de su propia realidad. Será en el análisis final, en la mezcla de lo cuantitativo y lo cualitativo, cuando podremos estimar cómo las variables socioeconómicas, rural/urbano, de género, ideológicas, familiares o étnicas afectan y se correlacionan con las actitudes hacia los planes de futuro, las aspiraciones y los estilos de vida de los jóvenes árabe-mediterráneos.

La estrategia de investigación ha diseñado un método de análisis basado en clusters. Es decir, la agrupación de los datos recogidos en temas pero de forma más significativa, a través de categorías conceptuales utilizadas por los jóvenes en el transcurso de las entrevistas en profundidad o en los grupos de discusión. Eso asegura el uso de metáforas comunes a los distintos estudios de casos locales que permitirán establecer marcos referenciales teóricos para la interpretación de otros casos particulares relacionados con el contexto en que se desarrolla la investigación. La investigación en curso está mostrando cómo de significativo es acercarnos a los jóvenes del Mediterráneo árabe usando categorías conceptuales saturadas de significados locales recogidas empíricamente. En las investigaciones que estamos llevando a cabo, la condición juvenil se revela como una categoría atravesada por un conjunto de intersecciones –transaccionalidades del poder en el lenguaje epistemológico del sur–entre clase, género, etnia que se unen a categorías construidas en las propias relaciones sociales entre los jóvenes propias del universo de investigación. Así, la legitimidad de la aplicación en estos contextos y otros contextos de una perspectiva arraigada en los Estudios sobre la Juventud, pasa por entender que es necesario que al analizar las experiencias concretas vividas por poblaciones juveniles en mundos contemporáneos, también debemos prestar atención a las diferencias que la construcción categorial de la juventud presenta. Es preciso, entonces, al iniciar un proyecto de investigación sobre juventud considerar las transaccionalidades identitarias

de género, clase social, espacios sociales, etnias y las producciones y representaciones culturales que se producen en cada medio social para producir su propia juventud.

4. ¿Hacia dónde vamos? Tendencias de futuro

De las investigaciones recientes y en curso podemos extraer algunas orientaciones para las investigaciones futuras. En primer lugar, la concepción de los jóvenes como agentes activos que contribuyen a la producción, reproducción y transformación de los valores culturales, normas y significados de la sociedad en que viven. Eso implica el uso de enfoques centrados en las dinámicas contemporáneas de producción, consumo y participación de los jóvenes en sus actividades culturales y simbólicas. El objetivo es permitir comprender cuán diferentes son las personas clasificadas como jóvenes, cómo negocian, dan sentido y manejan las limitaciones y oportunidades relacionadas con su posición estructural. Es una perspectiva que se centra en el cambio en los valores, las subjetividades y las formas de expresión cultural de los jóvenes en un momento de aceleración del tiempo social (Leccardi, 2012). Por último, pero no menos importante, este enfoque presta especial atención a la cuestión clave de la diferencia. Su objetivo es describir cómo las diferencias relacionadas con el género, la clase, la etnia, la religión o la orientación sexual hacen que las expresiones culturales de los mundos juveniles deben ser analizadas a través de una visión interseccional.

De esa manera, no podemos dejar de lado el papel crucial de la agencia juvenil en la creciente incertidumbre que caracteriza a las sociedades complejas. Por eso, como marcos referenciales deberían ser tenidos en cuentas las tendencias a la prolongación, fragmentación e individualización del proceso de transición a la edad adulta, más allá de las especificidades locales y las diferencias sociales y culturales. Es necesario trabajar con conceptos que tengan en cuenta la convergencia de los elementos estructurales y políticos que enmarcan la transformación contemporánea de la juventud. En el mundo actual, los jóvenes se ven obligados a dar sentido a su presente (en relación a su experiencia pasada) y proyectarse hacia el futuro, para averiguar sus posibles trayectorias de vida, en contextos dónde los marcadores institucionales de la transición a la vida adulta son borrosos, y donde la posibilidad misma de hacer proyectos a largo plazo es débil. Las biografías juveniles ya no se adhieren a los modelos lineales de transición y están cada vez menos inspirados por narraciones arraigadas en la tradición, o alimentadas por la transmisión intergeneracional de valores e imaginarios. Los jóvenes están desarrollando sus propias estrategias para afrontar su vida cotidiana y construyendo sus propios proyectos biográficos sobre la base de los recursos culturales disponibles, luchando por co-construir la posibilidad de controlar su propio mundo social. Es necesario, por tanto, que los Estudios de Juventud en las próximas décadas contemplen estos marcos estructurales para avanzar en la dirección correcta. (15)

5. Conclusiones

La implicación que para los estudios de juventud proponen los referentes epistemológicos mixtos como el del proyecto SAHWA, es la de producir marcos conceptuales enriquecidos a partir de un dialogo establecido entre los teóricos postcoloniales, los teóricos de la juventud y los datos empíricos.

(15)
Ver el articulo de Casal, García y Merino en este monográfico.

Esa combinación permite realizar contribuciones significativas para nuestra comprensión de las formas identitarias emergentes, desde contextos no occidentales, en un tiempo de cambio social y cultural, también en los mundos juveniles occidentales. Estos marcos teóricos y metodológicos nos sitúan más allá de los paradigmas reductivos y permiten dar sentido a las nuevas identidades, subjetividades descentradas y culturas hibridas características de la contemporaneidad (Spivak, 1988; Bhabha, 1990; Gilroy, 1993). Este dialogo permite conceptualizar las respuestas a los cambiantes procesos identitarios de los jóvenes percibiéndolos como un conjunto de narrativas dispersas a través de una multiplicidad de relaciones de poder. Además, la integración de jóvenes en los propios equipos de investigación permite el diseño de métodos co-participativos como el propuesto por Genind. En ese caso, el compromiso político de algunos integrantes de los equipos de investigación nos proporciona la capacidad de descubrir importantes cuestiones empíricas y generar conocimientos teóricos críticos, no accesibles a través de métodos objetivistas tradicionales. Como señalamos en la introducción de este artículo, los estudios de juventud han dejado de ser un campo marginal en la investigación social española pero, al mismo tiempo, como investigadores no podemos dejar de estar atentos a aportaciones de otras disciplinas que permiten enriquecer el campo y, en última instancia, comprender mejor los mundos juveniles que pre-figuran la sociedad del mañana (Leccardi, 2012).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

¿De dónde venimos?

Adán, T. (1992). *Pautas y rituales de los grupos ultras del fútbol español. Análisis del caso Ultras Sur.* Tesis de licenciatura. Salamanca: Universidad de Salamanca.

Adán, T. (1996). *Ultras y skinheads: la juventud visible.* Oviedo: Nobel.

Adán, T. (2004). Ultras. Culturas de fútbol. Revista de Estudios de Juventud, 64, 87-100.

Adell, R., y Martínez, M. (Coords.). (2004). ¿Dónde están las llaves? El movimiento okupa: prácticas y contextos sociales*. Madrid:* Catarata.

Aguirre. A., y Rodríguez, M. (1998). *Skins, punkis, okupas y otras tribus urbanas. Barcelona:* Bárdenas.

Aparicio, R., y Tornos, A. (2009). Aproximación al estudio de las Bandas Latinas de Madrid. Madrid: Gobierno de España: Ministerio de Trabajo e Inmigración.

Asociación de Jefes y Mandos de la Policía Local-Comunidad Valenciana. (2010). Grafitis y Bandas Latinas. Valencia: Mad.

Aymerich, R. (1990). La prensa invisible. Fanzines a Catalunya*. Barcelona:* El Llamp.

Barbolla, D., Seco, J., y Moreno, J. (2010). Las nuevas juventudes en la aldea global. Hikikomoris, friquis y otras identidades. Badajoz: Abecedario.

Barruti, M. et al. (1990). El món dels joves a Barcelona. Imatges i estils juvenils*. Barcelona:* Ajuntament de Barcelona.

Beltrán, M. (1985). La Subcultura Juvenil. In VV.AA. *Informe sociológico sobre la juventud en España 1960-1982. Madrid:* Fundación Santa María.

Bernete, F. (Coord.). (2007). Culturas y lenguajes juveniles. Monográfico. Revista de Estudios de Juventud, 78.

Botello, S., y Moya, A. (2005). Reyes Latinos: Los Códigos Secretos de los Latin Kings en España. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

Cardús, S., y Estruch, J. (1984). Les enquestes a la joventut de Catalunya*. Barcelona:* Generalitat de Catalunya.

Cartier, J. P., y Naslednikov, M. (1974). El mundo de los hippies*.* Bilbao: Desclée de Brouwer.

Casals, X. (1995). *Neonazis en España. De las audiencias wagnerianas a los skinheads (1966-1995). Barcelona:* Grijalbo.

Chicharro, M. (Coord.). (2014). La Juventud en la pantalla. Revista de Estudios de Juventud, 106.

Colubi, P. (1997). *El ritmo de las tribus. Barcelona:* Alba Zoom.

Comas, D. (1996). Los perfiles de la nueva violencia. Temas para el debate, 14, 46-50.

Comas, D. (Ed.). (2003). *Jóvenes y estilos de vida. Madrid:* Injuve *-Fad.*

Costa, C. (1998). *La dimensión afectiva en los movimientos sociales. El caso del movimiento okupa.* Tesis de master. Bellaterra: UAB.

Costa, C. (2004). Okupas. Culturas de contestación. Revista de Estudios de Juventud, 64, 117-122.

Costa, P. O., Pérez, J. M., y Tropea, F. (1996). *Tribus urbanas. Barcelona:* Paidós.

De Armas, B. (1975). Valores y contravalores de una contracultura: el mundo hippy. Revista del Instituto de la Juventud, 58, 7-22.

De Frutos, M. L. (1997). Falta de vivienda como origen de la marginalidad: el movimiento okupa. Informe. *Madrid:* Injuve.

De Miguel. A. (1979). *Los narcisos. El radicalismo cultural de los jóvenes. Barcelona:* Kairós.

De Miguel. A. (2000). *Dos generaciones de jóvenes 1960-1998. Madrid:* Injuve.

Delgado, M. (2002). Estética e infamia. De la distinción al estigma en los marcajes culturales de los jóvenes. In C. Feixa, C. Costa, y J. Pallarés. (Eds.). Movimientos juveniles. Grafitis, grifotas, okupas (pp. 115-144). *Barcelona:* Ariel.

Díez del Río, I. (1982). La contracultura. Revista de Estudios de Juventud, 6, 101-132.

Dirección General de la Guardia Civil (1998). Jornadas sobre Ideología, Violencia y Juventud. Dossier de prensa. *Madrid:* Injuve.

Espín, M. (1986). La falsa imagen de los jóvenes en los medios de comunicación social: un factor de marginación. Revista de estudios de Juventud, 21, 57-65.

Espín, M. (Coord.). (2011). Adolescentes digitales. Revista de Estudios de Juventud, 92.

Feixa, C. (1985). Joventut i identitat: una etnologia de la joventut a Lleida. Tesis de licenciatura. Lleida: Universitat de Barcelona.

Feixa, C. (1988). La tribu juvenil. Una aproximación transcultural a la juventud. Torino: l'Occhiello.

Feixa, C. (1989). Pijos, progres y punks. Hacia el estudio antropológico de la juventud urbana. Revista de Estudios de Juventud, 34, 69-78.

Feixa, C. (1993). La joventut com a metàfora. Sobre les cultures juvenils. *Barcelona:* Secretaria General de Joventut.

Feixa, C. (1998). De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud. *Barcelona:* Ariel.

Feixa, C. (2014). De la Generación@ a la #Generación. La juventud en la era digital. Barcelona: NED Ediciones.

Feixa, C. (Coord.). (2004). De las tribus urbanas a las culturas juveniles. Monográfico. Revista de Estudios de Juventud, 64.

Feixa, C. (Dir.), Porzio, L., y Bordonada, M. (fotos). (2004). Culturas juveniles en España (1960-2004). Madrid: Ministerio Trabajo y Asuntos Sociales.

Feixa, C. (Dir.), Porzio, L., y Recio, C. (Coords.). (2006). Jóvenes latinos en Barcelona. Espacio público y cultura urbana. Barcelona: Anthropos.

Feixa, C., y Pallarés, J. (1998). Boîtes, raves, clubs. Metamorfosis de la festa juvenil. *Revista dEtnologia de Catalunya*, 13, 88-103.

Feixa, C., y Porzio, L. (2004). Los estudios sobre las culturas juveniles en España. Revista de Estudios de Juventud, 64, 9-28.

Feixa, C., Costa, C., y Pallarés, J. (Eds.). (2002). Movimientos juveniles. Grafitis, grifotas, okupas. *Barcelona:* Ariel.

Feixa, C., Costa, C., y Saura, J.R. (Eds.). (2002). Movimientos juveniles. De la globalización a la antiglobalización. *Barcelona:* Ariel.

Feixa, C., González, I., Martínez, R., y Porzio, L. (2004). Identidades culturales y estilos de vida. In C. Gómez-Granell, M. García-Milà, A. Ripoll-Millet, y C. Panchón (Eds.). (2004). I*nfancia y familias. Realidades y tendencias* (pp. 175-204). Barcelona: Ariel-CIIMU.

Fouce, H. (2004). El Punk en el ojo del huracán. De la nueva ola a la movida. Revista de Estudios de Juventud, 64, 57-66.

Fouce, H. (2006). El futuro ya está aquí. Música pop y cambio cultural. Madrid: Velecío Editores.

Funes, J. (1984). La nueva delincuencia infantil y juvenil. *Barcelona:* Paidós.

Galán, C., y Garlito, L. (Coords.). (2011). Jóvenes en(red)ados. Revista de Estudios de Juventud, 93.

Gamella, J. F, Álvarez. A. (1999). *Las rutas del éxtasis, Drogas de síntesis y nuevas culturas juveniles. Barcelona:* Ariel.

Gamella, J. F. (1989). *La peña de la Vaguada. Análisis etnográfico de un proceso de marginación juvenil.* Tesis Doctoral. *Madrid:* UAM.

García Canclini N., Cruces, F., y Urteaga, M. (2012). Jóvenes, Culturas Urbanas y Redes Digitales. Madrid: Ariel-Fundación Telefónica.

Gil Calvo, E. (1985). Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas*. Madrid:* Tecnos.

Gil Calvo, E., Menéndez, E. (1985). Ocio y prácticas culturales de los jóvenes*. Madrid:* Instituto de la Juventud.

Gistain, M. (2001). Florida 135: Cultura de clubs*.* Zaragoza*:* Ibercaja-Biblioteca Aragonesa de Cultura.

Gomà, R. (Coord). (2003). Joventut, okupació i polítiques públiques a Catalunya*.* Aportacions, 18. *Barcelona:* Secretaria General de la Joventut.

González, E. (1982). *Bandas juveniles. Barcelona:* Herder.

Huertas, J. M. (1969). Chicos de la gran ciudad*. Barcelona:* Nova Terra.

Ibarra, E. (2003). Los crímenes del odio. Violencia skin y neonazi en España*. Madrid:* Temas de Hoy.

Injuve. (1998). Violencia, juventud y movimientos sociales marginales*. Madrid:* Injuve. Informe.

Lasén. A. (2000). *A contratiempo. Un estudio de las temporalidades juveniles. Madrid:* CIS.

Lasén. A., y Martínez, I. (2001). El tecno: variaciones sobre la globalización. Política y Sociedad, 36, 129-149.

Levices, J. (1996). Modas musicales y condiciones sociales*. Madrid:* Instituto de la Juventud.

López Aranguren, J. L. (1973). La subcultura juvenil. In *El futuro de la universidad y otras polémicas. Madrid:* Taurus.

López Riocerezo, J. M. (1970). *Problemática mundial del gamberrismo y sus posibles soluciones. Madrid:* Studium.

López, M. A. (2003). Cultura e identidades juveniles modernas. In J. Benedicto, y M. L. Morán (Eds.). Aprendiendo a ser ciudadanos *(pp.* 17-38). *Madrid:* Injuve.

Lozano, J. O. (2007). Jóvenes educadores. Tribus educadoras entre los lugares y las redes. Barcelona: Graó.

Martín Serrano M. (1996). Los jóvenes ante la violencia urbana*. Madrid:* Injuve.

Martín Serrano, M. (Ed.). (1994). *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Madrid: Instituto de la Juventud.

Martínez, E., y Cerdá, P. (2009). Bandas juveniles. Inmigración y ciudad: España y México. San Vicente, Alicante: Editorial Club Universitario.

Martínez, R, y Pérez, J. D. (1997). El gust juvenil en joc*. Barcelona:* Diputació de Barcelona.

Martínez, S. (1999). Enganxats al heavy. Cultura, música i transgressió*.* Lleida: Pagès.

Martínez, S. (2004). Heavies, ¿una cultura de transgresión? Revista de Estudios de Juventud, 64, 75-86.

Mellizo, F. (1972). En torno a los hippies. *Revista del Instituto de la Juventud*, 39, 103-119.

Ministerio de Justicia e Interior. (1995). Violencia y tribus urbanas*.* Informe. *Madrid:* Ministerio de Justicia e Interior.

Montesinos, D.P. (2007). La juventud domesticada. Cómo la cultura juvenil se convirtió en simulacro. Madrid: Editorial Popular.

Moya, C. (1983). Informe sobre la juventud contemporánea. Revista de Estudios de Juventud, 9, 17-51.

Muela, M. y Baladrón, A.J. (Coords.). (2012). Jóvenes: Ídolos mediáticos y nuevos valores. Revista de Estudios de Juventud, 96.

Muñoz. A. (1985). El ceremonial comunicativo y la expulsión de la palabra. Los Cuadernos del Norte, 29, 32-38.

Navarrete, L. (1999). La autopercepción de los jóvenes okupas en España*. Madrid:* Instituto de la Juventud.

Nilan, P., y Feixa, C. (Eds.). (2006). Global Youth? Hybrid identities and plural worlds. London and New York: Routledge.

Oleaque, J. M. (2004). En èxtasi. Drogues, música màkina y ball: viatge a les entranyes de la festa*. Barcelona:* Ara Llibres.

Pallarés, J., y Feixa, C. (2000). Boîtes, raves, clubs. JOVENes, 12, 132-153.

Porzio, L. (2004). Skinheads. Tatuaje, género y cultura juvenil. Revista de Estudios de Juventud. Madrid: 64, 101-110.

Racionero, L. (1977). Filosofías del underground*. Barcelona:* Anagrama.

Reguant, F., y Castillejo, G. (1976). Juventud y democracia. Crónicas del movimiento juvenil*. Barcelona:* Invance.

Reyes, F., Vigara. In. M. (2002). Graffiti, pintadas y hip-hop en España. In E. Rodríguez (Ed.). El lenguaje de los jóvenes (pp. 169-226)*. Barcelona:* Ariel.

Rodríguez, E., y Megías, I. (2003). Jóvenes entre sonido. Hábitos, gustos y referentes musicales*. Madrid:* INJUVE *-Fad*.

Rodríguez, E., Megías, I., y Sánchez, E. (2002). *Jóvenes y relaciones grupales. Dinámica relacional para los tiempos de trabajo y de ocio. Madrid: INJUVE -Fad.*

Rodríguez, F. (1987). Lenguaje y contracultura juvenil: anatomía de una generación, Revista de Estudios de Juventud., 23: 69-88.

Rodríguez, F. (Ed.). (1989). Comunicación y lenguaje juvenil*. Madrid: Fundamentos*.

Romaní, O. (1982). *Droga i subcultura. Una història cultural del haix a Barcelona (1960-1980). T*esis doctoral. *Barcelona:* Universitat de Barcelona.

Romaní, O. (1999). *Las drogas. Barcelona:* Ariel.

Romaní, O., Feixa, C. (2002). De Seattle 1999 a Barcelona 2002. Moviments socials, resistències globals. *Revista dEtnologia de Catalunya*, 21, 72-95.

Romo, N. (2004). Tecno y baile. Mitos y realidades de las diferencias de género. Revista de Estudios de Juventud, 64, 111-116.

Ruiz, J. I. (1994). Ni rebeldes ni narcisos (estilos de vida y juventud). Aguruak. Revista Vasca de Sociología y Ciencia Política, 10, 190-196.

Ruiz, J. I. (Ed.). (1998). *La juventud liberta: Género y estilos de vida de la juventud urbana española. Madrid:* Fundación BBV.

Sáez Marín, J. (1988). *El Frente de Juventudes, 1937-1960. Madrid:* Siglo XXI.

Salas. I. (2002). Diario de un skin*. Barcelona:* Temas de Hoy.

Salcedo, E. (1974). Integrats, rebels i marginats. Subcultures jovenívoles al País Valencià. València: L'Estel.

Scandroglio, B. *(2009)*. Jóvenes, grupos y violencia. De las tribus urbanas a las bandas latinas. Barcelona: Icaria.

Tierno Galván, E. (1972). La rebelión juvenil y el problema universitario. Madrid: Seminarios y Ediciones.

Tinat, K. (2002). Identité et culture d'un groupe juvenile urbain: les pijos de Madrid. Tesis doctoral. Bourgogne: Université de Bourgogne.

Tinat, K. (2004). Pijos/as. Una cultura juvenil de identidad fluctuante. Revista de Estudios de Juventud, 64, 67-74.

Trías Mercant, S. (1967). Apuntes para una clasificación de grupos juveniles. *Revista del Instituto de la Juventud*, 13, 61-95.

Uña, O, y Fernández, L. (1985). La juventud y los espacios significativos de la ciudad. Revista de Estudios de Juventud, 14, 87-108.

Vázquez Montalbán, M. (1985). Casi treinta años después. In VV.AA. *Crónicas de juventud.* Madrid: Ministerio de Cultura.

Viñas, C. (2004). Skinheads a Catalunya. Barcelona: Columna.

Viñas, C. (2005). El mundo ultra. Los radicales del fútbol español. Madrid: Temas de Hoy.

VV.AA. (1995). Las tribus urbanas. *Cuaderno de Realidades Sociales*, 45-46.

¿Dónde estamos?

Alwazir, A. Z. (2012), "Youth inclusion in Yemen: a Necessary Element for Success of political transition". Arab Reform Initiative. Arab Reform Brief, 64, December 2012.

Britten, N. et al. (2002). "Using metaethnography to synthesise qualitative research: a worked example", Journal of Health Services, Research y Policy, 7 (4): 209–215

Burawoy M. (1998). "The Extended Case Method". Annual Review of Sociology (24), 201-245.

Burawoy, M. (2007). "Private troubles and public issues". In: Barlow, A. Collaborations for social justice. Lanham: Rowman and Littlefield, 2007.

Feixa, C. (2008). Generación Uno Punto Cinco. Revista de Estudios de Juventud, 80, 115-128

Feixa, C. (2009). Vida Real. Reyes y reinas latinos de Cataluña (y más allá). Documentación Social, 155, 229-260.

Feixa, C. (Dir.), Porzio, L., y Recio, C. (Coords.). (2006). Jóvenes latinos en Barcelona. Espacio público y cultura urbana. Barcelona: Anthropos.

Feixa, C., y Romaní, O. (2010). Catalan Kings versus Global Kings. Riflessioni sulla glocalizzazione degli imaginari culturali. In L. Queirolo (Ed.), Atlantico Latino. Gang giovanili e culture transnazionali (pp. 73-84). Roma: Carocci.

Feixa, C., Canelles, N., Porzio, L., Recio, C., y Giliberti, L. (2008). Latin Kings in Barcelona. In F. van Gemert, D. Peterson y I.-L. Lien (Eds.), Street Gangs, Migration and Ethnicity (pp. 63-78). Devon (UK): Willan Publishing.

Feixa, C., Romaní, O., Hakim, N., Latorre, A., Porzio, L., y Rodríguez, A. (2010). Spain Irregular Lives in the Southern Rim of Europe. In K. Fangen, K. Fossan, and F-A-Mohn (Eds.), Inclusion and exclusion of young adult migrants in Europe. Barriers and bridges (pp. 17-50). London: Ashgate.

Feixa, C., Sanchez García, J. y Nofre, J. (2014). "Del altermundismo a la indignación. Cronotopos del activismo político juvenil en Barcelona". Revista Nueva Sociedad, nº251.

Feixa, C., Scandroglio, B., López, J., y Ferrándiz, F. (2011). ¿Organización cultural o asociación ilícita? Reyes y reinas latinos entre Madrid y Barcelona. Papers: Revista de Sociología, 96(1), 145-163.

Fernández-Planells, A., Figueras, M.; y Feixa, C. (2014). Communication among young people in the #spanishrevolution, New Media y Society, 16(8), 1287-1308.

Hannerz, U. (2003). "Being there … and there … and there! Reflections on multisite Ethnography". Ethnography (4), 2, 201–216.

Honwana, A. (2012). "'Waithood': Youth transitions and social change". http://www.iss.nl/fileadmin/ASSETS/iss/Documents/Academic_publications/2_honwana.pdf (acceso 21/10/2015)

Leccardi, C. (2012). "Young people's representations of the future and the acceleration of time: a generational approach" En Diskurs Kindheits- und Jugendforschung 7 (2012), 1, pp. 59-73. URN: http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-389412 (acceso 27/11/2015)

Knickmeyer, E. (2011) "The Arab World's Youth Army". In Marc Lynch, M. (eds) (2011). Revolution in the Arab World. Special Report from Foreign Policy Contributors (pp. 122-126) http://www.foreignpolicy.com/files/revolutionebook.pdf (acceso 20/10/2015)

Poupore, K. G. (2014) "New Actors in Egyptian Post-Revolutionary Politics: Soccer Hooligans". Law School Student Scholarship. Paper 548. http://scholarship.shu.edu/student_scholarship/548 (acceso 22/10/2015)

Queirolo Palmas, L. (2012). Intervenir sobre las bandas. Etnografía de un campo burocrático del estado. Lleida: Universitat de Lleida-European Union. Marie Curie Intermediate Report.

Romaní, O., Feixa, C., y Latorre, A. (2012). Being Heard or Being Seen. In K. Fangen, T. Johansson y N. Hammaren (Eds.), Young Migrants. Exclusion and Belonging in Europe (pp. 146-173). London: Palgrave-Macmillan.

Sánchez García, J. (2009). Juventud en sociedades árabes: ¿Cómo construyen su identidad? Un ejemplo etnográfico: El Cairo. http://www.tesisenxarxa.net/TDX-0610109-115345/index.html#documents

Sánchez García, J. (2015). La "Revolución" contra los jóvenes: Movimientos políticos juveniles y producciones discursivas en la insurrección egipcia". Valenzuela, J. No somos antisistema el sistema es antinosotros, Tijuana, México: El Colegio de la Frontera Norte (in press).

Sennet, R. (1998). The Corrosion of Character. The Personal Consequences Of Work In the New Capitalism, London: fNorton

Singerman, D. (1995) Avenues of Participation: Family, Politics and Networks in Urban Quarters of Cairo. Princeton: Princeton University Press.

Singerman, D. (2007). "The Economic Imperatives of Marriage and 'Wait' Adulthood: Emerging Practices, Identities, and Collective Life among Youth in the Middle East." Project on Youth Exclusion in the Middle East. The Wolfensohn Center for Development/The Dubai School of Government Forum, February 23-24. Dubai, United Arab Emirates.

Soler, P., Planas, A., y Feixa, C. (2014). Youth and youth policies in Spain in times of austerity: of juggling to trapeze. International Journal of Adolescence and Youth, 18(3).

VV.AA. (2008). Latin kings, Ñetas y otros jóvenes de Barcelona… Unidos por el Flow. Barcelona: K. Industria Cultural.

¿A dónde vamos?

Bhabha, H. (1990). The Location of Culture, London: Routledge.

Gilroy, P. (1993). Small Acts: thoughts on the politics of black cultures, London: Serpent's Tail.

Leccardi, C. (2012). "Young people's representations of the future and the acceleration of time: a generational approach". In: Diskurs Kindheits- und Jugendforschung 7 (1), pp. 59-73. http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0168-ssoar-389412

Spivak, G. Ch. (1998). "Can subalterns speak?" en Guha, R. Selected Subaltern Studies, Oxford: Oxford University Press.

Proyectos de Investigación

Eumargins. (2008-11). On the Margins of the European Community. Young adult immigrants in seven European countries. European Union. FP7 [FP7-SSH-2007-1.217524].

Genind. (2013-16). La Generación Indignada. Espacio, poder y cultura en los movimientos juveniles de 2011: una perspectiva transnacional. Ministerio de Economía y Competividad. VI Programa Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica. [CSO2012-34415].

Jovlat. (2005-08). ¿Reyes y reinas latinos? Identidades culturales de los jóvenes de origen latinoamericano en España. Mininisterio de Educación y Ciencia. Plan Nacional I+D+I, Programa Nacional de Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas (SEJ). [SEJ2005-09333-C02-02/SOCI].

Sahwa (2014-16). Researching the young generation: towards a new social contract in Arab Mediterranean countries (SAHWA). European Union: FP7-PEOPLE [FP7-SSH.2013.4.1-2-

Tresegy. (2006-08). Toward a social construction of an European youth-ness: experience of inclusion and exclusion in the public sphere among second generation migrated teenagers. European Union. FP6 [FP6-2004-CITIZENS-5.029105].

Yougang. (2011-13). Gangs policies: youth and migration in local contexts. European Union. Marie Curie FP7-PEOPLE [PIEF-GA-2010-272200].